



ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES

(ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

Extra N°4 – Otoño 2021

Encuentros preparatorios de la III Asamblea Internacional de Investigación
en torno a la Concepción Operativa de Grupo

La tramitación del duelo por la pérdida de la presencialidad a través de la Tarea

Hugo Monetti
Gladys Adamson

La función de la Tarea en la elaboración del duelo por la pérdida del cuerpo presencial.

1. El trabajo según Carlos Marx:

La concepción del trabajo se presenta como factor fundamental del desarrollo de la concepción materialista histórica en Marx. El trabajo constituye la actividad que opera como mediación entre la naturaleza y el ser humano; expresa el esfuerzo humano por regular sus relaciones con la naturaleza de tal modo que transformándola se constituye a sí mismo. De hecho, el trabajo implica la capacidad humana para transformar los recursos en medios-parasí, adquiriendo suficiente distancia espacial, temporal e instrumental de su entorno, que le permite desarrollar un conocimiento sobre sus propias potencialidades y necesidades; un saber de sí mismo en cuanto sujeto productivo capaz de aprovechar el medio y transformarlo en vistas a su propia reproducción como especie. Al mismo tiempo, el trabajo humano es un proceso "social". En principio, es individual si se piensa que la actividad laboral y las propias capacidades productivas no se manifiestan sino en el cuerpo del individuo, como un atributo del propio sujeto individual. Pero esa potencialidad productiva individual surge mediante la

acción de los otros individuos organizados a través del trabajo. El gasto productivo es realizado individualmente, pero efectúa las potencias productivas propias del carácter social del trabajo.

Marx va a caracterizar al ser humano, en relación al trabajo, como un ser esencialmente productor. Al trabajar, produce algo para toda la especie y transforma a la naturaleza en un mundo propio. En contraposición a ello, el trabajo es libre cuando su producto expresa las cualidades humanas genéricas como especie, materializadas en objetos que permiten a los mismos individuos reconocerse en ellos y no experimentarlos como algo extraño y opresivo.

"Actividad humana" enajenada. El fenómeno de la enajenación será entendido como la relación que se genera con algo que se experimenta como ajeno, hostil, independiente, poderoso y dominante. Se producen cuatro niveles: En la relación del ser humano con su propia actividad, el trabajo; con el producto de su trabajo, considerado como mercancía; en la relación del ser humano consigo mismo y, finalmente, con los demás seres humanos.

La misma actividad productiva se vivencia como una actividad agobiante que genera sufrimiento, cansancio y gran malestar mental y físico. El trabajo se contrapone con el ocio pues únicamente fuera de él el ser humano puede gozar y llevar una vida más confortable. Es el ámbito en donde nadie espera poder desarrollar sus dotes, realizar sus capacidades y potencialidades creativas, experimentar placer. Por el contrario, el trabajo es el sacrificio que debe "ofrecer" todo ser humano para sobrevivir o poder vivir de manera más confortable.

Entendemos que en el Grupo Operativo cuando la Tarea se presenta como una actividad alienada es lo que Pichon Riviere denomina el "como si" de la tarea o su intelectualización. En medios universitarios se da este tipo de intercambio donde la tarea son citas de autores sin ninguna referencia a hechos sociales o cotidianos. Son meras palabras y no *conceptos instrumentales* para pensar la realidad creativamente.

La Importancia del trabajo en la vida humana

La importancia del trabajo en la vida humana es un hecho reconocido desde los tiempos más antiguos de la humanidad. Sin embargo, son los planteos de Marx y Engels, en el siglo XIX, los que intentan darle una explicación coherente y científica al fenómeno del trabajo en general y del trabajo capitalista en particular. Para estos pensadores, el trabajo es lo que funda al ser humano en todas las esferas de su vida, incluyendo la cultura, su resultado más claro. La actividad productiva (el trabajo) entonces, es la "vida de la especie", la actividad vital del ser humano (Ollman, 1971).

Para Marx, el *valor de uso* de un artículo cualquiera, es, en esencia "su capacidad para servir al propósito con el cual fue hecho" (Ollman, 1971). Desde esta perspectiva "la religión, la familia, el Estado, el derecho, la moralidad, el arte, la ciencia, etc. no son sino modos particulares de producción". También podemos agregar a la educación a esta lista de "productos del trabajo humano". (Marx, 1844, p.103).

El trabajo implica una transformación de la naturaleza y le demanda al ser humano un papel activo que no pone en juego en ninguna otra esfera de su vida. Dice Marx, “debemos tener de antemano una idea de lo que queremos hacer, saber cómo hacerlo y poder concentrarnos en su producción. No hay ninguna otra actividad que exija tanto” (Marx, 1844, p.75). Por otra parte, el trabajo es una necesidad para el ser humano, la necesidad de contar con medios para consumar sus capacidades. No solo es una forma de superar las limitaciones que le impone la naturaleza, sino que es un vehículo de expresión de sus capacidades combinadas (Ollman, 1971, p.128). Al actuar sobre el mundo, el ser humano actúa sobre sí mismo. Por eso el trabajo es fundamental para que el ser humano se constituya como tal. El trabajo es productor y determinante de subjetividad (Matraj, 2002).

2. Concepto de Tarea en Pichon Rivièr en la Técnica de Grupos Operativos de Formación:

El concepto de tarea es central en el ECRO de E. Pichon Rivière. Es lo que define el objetivo de esa trama vincular, su razón de ser, la direccionalidad de sus producciones. Define a los Grupo Operativos como Grupos centrados en una Tarea.

Partimos de la base que ese conjunto de individuos que se inscribe para hacer su formación tiene una motivación que ancla en un anhelo personal pero que al mismo tiempo ha encontrado un colectivo que tiene en común ese objetivo: formarse en la disciplina Psicología Social Operativa (en base a lo conceptualizado por E. Pichon Rivière y otros discípulos y autores)

La Didáctica ideada por Pichon Rivière parte de una *praxis* pensada como una espiral dialéctica que incluye una Clase (información conceptual-teórica de su ECRO¹) y a continuación una Práctica de Grupo Operativo.

La Formación aspira a lograr la transmisión y el aprendizaje del ECRO pichoniano.

Este significante, ECRO, es el que nuestro maestro elige para abarcar su corpus teórico, metodológico y técnico. La *praxis* garantiza que no se trate solo de una información sino de una real formación, esto es, a que al finalizar su proceso de aprendizaje haya adquirido un “saber hacer” con los grupos, con los conjuntos humanos, con las tramas vinculares sean éstas grupales, organizacionales o comunitarias.

El campo de operación futuro para los estudiantes será microsocial (grupos, instituciones, comunidades). Ese recorte de la realidad que es nuestro Referente al momento de indagar, transmitir y operar.

¹ ECRO significa un esquema u organización conceptual referida a un recorte de la realidad psicosocial conformada por tramas vinculares microsociales, grupales, organizacionales o comunitarias sobre las que se indagará, conceptualizará y operará.

El conjunto de individuos que agrupamos son emergentes de la sociedad capitalista en la cual vivimos, por lo cual traen consigo una lógica relacional donde prima la individualidad, la rivalidad, la competencia. El primer desafío para el Coordinador es hacer que ese conjunto de individuos logre progresivamente superar sus fantasías y temores iniciales hasta devenir un grupo. Esto es, que el Equipo de Coordinación logre, a partir de su saber hacer con los grupos, que el primer organizador grupal opere (*la mutua representación interna*²).

La clase introduce, semana tras semana estímulos conceptuales nuevos a ese colectivo grupal por lo cual el segundo organizador grupal, la *tarea*, se presentifica en cada reunión como demanda constante a ser trabajada.

Sin embargo, la Tarea que se espera del grupo no es una repetición de los conceptos vertidos por el docente como se daría en cualquier modelo de educación tradicional o universitaria. La definimos como: retrabajar o repensar los contenidos de la clase.

Pichon Riviere nos alerta a que la clase por más que el docente la presente integrada o unificada los estudiantes la recibirán fragmentada. Por lo cual en rigor esperamos del grupo el abordaje de algunos aspectos del contenido de la clase y que sea analizado desde una *epistemología convergente*, esto es que el repensarla o retrabajarla incluya otros saberes disciplinarios o provenientes de la práctica social cotidiana además de la inclusión de afectos, obstáculos, confusiones, incluso sueños o pesadillas. La *didáctica de emergentes* propuesta por E. Pichon Riviere se basa en el hecho que al repensar la clase se espera que surjan nuevas preguntas sobre el tema vertido o acerca de un aspecto de la realidad analizada y sobre todo nuevas respuesta. Esta didáctica induce a un trabajo grupal tendiente a la indagación-acción e invención.

Muchas profesionales egresadas que deben operar en Pandemia, en instituciones educativas agradecen la adquisición de un rol profesional psicosocial instituyente y que su formación se haya dado en Grupos Operativos: esa praxis en contextos colectivos y heterogéneos, en climas transferenciales donde es natural que los afectos y temores queden incluidos al igual que la alegría y el sentido del humor, así como conflictos y experiencias personales de la vida cotidiana. Y todo ello en un clima de profundo compromiso con la tarea que culmina con un “saber hacer” con las tramas vinculares y conjuntos humanos invaluable.

Esa amalgama que es la tarea en un Grupo Operativo implica al mismo tiempo una manera dialéctica de pensar y abordar la realidad junto a la reflexión de los hechos sociales complejos que nos acontecen. Complejos por los diferentes ámbitos interdependientes a los que implica (sociodinámico o individual; grupal; institucional y comunitario).

Finalmente, no debemos olvidar que Pichon define el objetivo de los Grupos Operativos como “aprender a aprender” “aprender a pensar”. Esto es aprender a pensar de manera compleja abordando una realidad subjetiva y social igualmente compleja.

² Este primer organizador grupal en rigor es la representación de un “vínculo con el otro” no solo una imagen o representación del otro.

3. La pérdida –del cuerpo, del espacio- en lo virtual respecto a lo presencial. La tramitación del duelo. La pérdida “ambigua”

Tal como se consigna en el trabajo “Reflexiones sobre el pasaje de la formación presencial a on-line en la Escuela de Área 3”³ la percepción de los integrantes de Grupos Operativos de Formación -que han debido abandonar la presencialidad, debido a la Pandemia, para continuar su proyecto formativo on-line- hay una vivencia de pérdida de la presencia de otros, de los cuerpos de sus compañeros. Habían logrado una representación del grupo, de sus integrantes, del hábitat o la ecología que le era natural a ese grupo a partir de la presencia física. Un hábitat que no solo era el espacio donde se reunían sino también el lugar de encuentros informales, los pasillos, el jardín, la vereda, los bares o restaurants cercanos etc. Estos integrantes de la modalidad presencial perciben más radicalmente la pérdida, ya que en el zoom no están los cuerpos sino las imágenes de las cabezas y algo del torso de los compañeros, la ecología es la familiar o profesional de cada integrante. Han perdido lo que Franco Berardi denomina la *erótica de los encuentros*, la posibilidad del beso, del abrazo, la cercanía fraterna o cómplice que les era cotidiana semana tras semana. La magnitud de esta pérdida produce una nostalgia ambivalente (tristeza, rabia pero también ocasionalmente alguna percepción de conveniencia para los que viven lejos o en días donde llueve y hace mucho frío) y un deseo de volver al escenario anterior. Habría aquí una *perdida ambigua*: algo que se ha perdido pero no del todo y permite continuar con la vida.

Aquellos estudiantes que nunca se vieron y que solo se conocen a partir del encuentro on-line tienen también una percepción de pérdida pero menor. Ellos se encuentran, desde la primera reunión con una imagen del grupo en ese “cuadrado de cuadraditos” que es el zoom y que integra a todos en esa imagen que es unitaria y múltiple; que no tiene corporeidad, es una imagen que representa a un grupo, son cabezas y torsos que son la imagen fragmentaria de sus cuerpos. Si indagamos mínimamente ninguno de los integrantes tiene una noción de la estatura o la contextura física de los otros integrantes. O sea que la representación del otro, del futuro compañero del grupo es solo a través de una imagen corporal parcial.

Podríamos preguntarnos entonces sobre ¿qué materialidad se apoya la construcción de la mutua representación interna? En lo presencial se encuentra el otro con su cuerpo, sus gestos, sus palabras, la sonoridad de su voz, sus matices. Hay una redundancia de información que compondrían los rasgos físicos, sensibles, sus acciones además de lo trasferencial.

Podríamos decir que la materialidad sobre la que se apoya la representación grupal y la mutua representación interna en los encuentros exclusivamente por zoom son básicamente la imagen y la voz. Esta apoyatura a partir de las palabras y las inflexiones de voz y mínimos gestos deja un amplio margen de deslizamiento trasferencial.

Que la apoyatura material esté constituida básicamente por la imagen del grupo unificado (ese cuadrado de cuadraditos), la imagen de una parte del cuerpo de los otros y los fonemas

³ Indagación lleva a cabo por Violeta Suárez, Federico Suárez, Antonio Tari, Raúl Cifuentes, Victoria de Felipe, Rosa Gómez Esteban, Marta López Fdez-Escandón y Amelia Palancar.

en que se apoyan sus palabras, no impide que los distintos integrantes se afecten mutuamente. ¿Cómo se afectarían?

Podríamos decir que la representación grupal se constituye a partir de esa imagen del zoom pero que, de todos modos, es donde se desarrolla la Pertenencia (ese lugar en el que anhelo estar), la Pertinencia (donde puedo expresarme con libertad y me hacen pensar), donde desarrollo un aprendizaje (afectan mi esquema referencial, enriquecen mi forma de pensar, sentir y hacer en relación al mundo y a mí misma) etc. Creemos que las transferencias juegan aquí un papel fundamental. No hay que olvidar que la transferencia en el acto psicoanalítico tradicional se establece fundamentalmente a través de la voz y la palabra del analista ya que por utilizar el diván la presencia del cuerpo del analista es fugaz.

La Tarea como trabajo colectivo que encausa el duelo (por la pérdida de la presencialidad) hacia un proyecto grupal operativo.

Pensamos que la presencia de los integrantes del grupo en la primera reunión se debe a que cada uno de ellos tiene una *motivación*⁴. En términos psicoanalíticos diríamos un *deseo* individual que podríamos sintetizar como el *deseo de saber*. Muchos integrantes incluyen en su motivación la motivación de un “saber hacer” con los grupos y conjuntos humanos (instituciones y comunidades). Esta motivación se extiende a partir que la Formación incluye la experiencia en Grupos Operativos, y la Psicología Social de E. Pichon Rivière es cada vez más reconocida.

A partir de esta motivación individual desarrollarán una direccionalidad al trabajo grupal, hacia un objetivo o tarea conjunta.

Creemos que este anhelo que es común a todos los integrantes del grupo es lo que les vuelve tolerable la pérdida de la presencialidad y el cuerpo de los otros. La *tarea* es, como lo señala Ana Quiroga, un eje necesidad-objetivo-tarea-proyecto.

La tarea grupal es un proyecto dirigido al futuro. Son seres humanos con una profesión o sin ella que aspiran a un rol instituyente que implique un reposicionamiento vincular en el futuro y lograr incidir en una realidad propia o social modificándola: los grupos o equipos de los cuales forman parte, las instituciones donde trabajan, las agrupaciones que elijan para su ejercicio profesional.

En ese sentido pensamos que la tarea encausa al duelo hacia un objetivo y colabora a su tramitación porque si bien hay un registro de la perdida también hay una motivación aspiracional que impulsa a logros instituyentes en el futuro, hacia un ideal tal vez no del todo consciente.

⁴ Pichon Rivière, E. y Quiroga, A. P de: (1967) “Los motivos del comportamiento” en (2012) *Psicología de la vida cotidiana*, Buenos Aires, Nueva Visión.

La tramitación del duelo en el futuro.

Hipótesis de Gladys Adamson

Quisiera llamar la atención acerca de un tipo de duelo que evidenciaron las Madres de Plaza de Mayo en Argentina⁵ y que luego hemos visto de manera similar en otros movimientos de Mujeres en nuestro país. Es probable que también se haya manifestado en otros países en sus múltiples movimientos de mujeres pero no podemos dar precisiones al respecto.

Las madres de Plaza de Mayo al constatar la pérdida de sus hijos⁶ iniciaron un peregrinaje individual, infructuoso, por Hospitales, comisarías, juzgados, oficinas militares, iglesias, entrevistas con obispos requiriendo información. El hecho que eran muchas las que buscaban a sus hijos hizo que inevitablemente comenzaran a cruzarse y reconocerse en esos espacios a los que iban y salían igualmente desilusionadas y angustiadas. Esta circunstancia hizo que comenzaran a conversar entre ellas y progresivamente a tomar conciencia que eran varias las que estaban en esa misma situación. No eran muchas, podían ser alrededor de 12 inicialmente. Esto las llevó a juntarse para comunicarse, seguramente hacer catarsis mutuas, pero también para advertir regularidades en los sucesos individuales que las llevaron a la convicción que no era una casualidad lo que había acontecido con sus hijos sino un plan siniestro de ciertos grupos de la dictadura, una metodología de terror llevado adelante por sectores del Gobierno militar.

La condición colectiva grupal también posibilitó no solo una toma de conciencia del enemigo al que se enfrentaban sino que hizo que surgieran ideas acerca de qué recursos tenían o podían crear para visibilizar esta situación como medida de protección de sus hijos. Si constaban que estaban detenidos, el hecho que sus nombres fueran conocidos, se divulgara, hacía que no pudieran desaparecer impunemente.

Eran tiempos donde la prensa hegemónica (Clarín, La Prensa y la Nación) no informaban absolutamente nada.

La condición grupal logró también una transformación subjetiva. “A nosotras nos parieron nuestros hijos” Eran todas amas de casa, nunca se habían imaginado como militantes de un movimiento social.

Decidieron reunirse en la Plaza de Mayo y sentadas en un Banco charlaban y tejían. Eligieron hacerlo los jueves porque “el viernes es día de las brujas”. Lo imaginario no estaba ausente en sus estrategias. Había una vertiente imaginaria en su convocatoria a juntarse⁷.

Como su cita de los días jueves se sostenía semana tras semana comenzaron a llamar la atención por lo cual un policía les plantea que no pueden estar estacionadas en la Plaza y les

⁵ Para el desarrollo de esta hipótesis tomaré datos mínimos de la compleja y extensa historia de las Madres.

⁶ muchas veces en forma sorpresiva porque muchos realizaban actividades culturales, eran opositores políticos de la dictadura Militar, no eran combatientes armados contra los militares.

⁷ Más adelante su grito será “vivos los llevaron, vivos los queremos”.

pide “circulen”, una palabra típicamente castrense para indicar que abandonen el lugar. Ellas toman literalmente esta palabra y comienzan a caminar, a circular alrededor de la pirámide de la Plaza.

Éste, fue el inicio de un ritual que comenzó en 1977 todos los jueves donde, al finalizarlo se gritaba “30 mil desaparecidos” y la multitud respondía *Presentes ahora y siempre*. Los desaparecidos permanecen con su fuerza convocante o como lo plantea Jorge Aleman, “resucitan” todos los jueves. Con la Pandemia se suspendió su presencialidad, pero hay constantes actividades en la Página de las Madres y será una fiesta para las Madres y para todos los militantes de los Derechos Humanos, volver a ese ritual tan significativo para la Democracia argentina.

Lo que deseo indagar y que, considero, de suma importancia para la Psicología Social es cómo, su condición grupal posibilita que de la herida más sangrante y siempre abierta⁸ surja un proyecto de una potencia que aun hoy en 2021 y con madres casi centenarias siguen convocando y simbolizando todas las rebeldías y todas las reivindicaciones del país y muchas del mundo. Podríamos sintetizar que su proyecto es lograr una toma de conciencia del horror vivido para que no vuelva a sucederle a ningún otro joven lo que les aconteció sus hijos. Un proyecto ético de escala nacional con repercusiones internacionales: “Nunca más el Terrorismo de Estado” en nuestro país.

Este Proyecto tiene tal energía vital que, además de trascender las fronteras nacionales, creo, las mantiene vivas, lucidas y con una energía juvenil, a pesar de su edad y sus achaques.

Su proyecto implica un tipo peculiar de duelo colectivo, no solo porque las madres se agrupan sino porque su duelo se colectiviza: “somos madres de los 30 mil desaparecidos”.

Pero además saben racionalmente, que han perdido los cuerpos de sus hijos pero el objeto amado no se pierde. Éstos, las siguen acompañando. No hay una pérdida total del objeto o el proyecto permite una recuperación vital del objeto amado perdido. Una madre dice “cuando me pongo el pañuelo blanco para ir a la marcha de los jueves, me lo apretó bien fuerte porque es mi hijo que me abraza”.

Tampoco se puede hablar de negación de la perdida porque esto las hubiera llevado a proyectos más omnipotentes y el de las Madres de Plaza de Mayo siempre fue sensato, siempre buscaron que las escuchara un juez, apelaron a una justicia institucional, basada en la ley. Jamás buscaron justicia por mano propia ni pensaron en delegar en alguien una venganza.

Jorge Alemán en el Suplemento especial a 45 años del golpe “Nunca más” que editó Página 12 el 26 de marzo de este año llama la atención sobre la peculiaridad que la fecha elegida por las Madres para la “Conmemoración de la Memoria, la Verdad y la Justicia” sea justamente,

⁸ Muchas de esas madres no solo no encontraron a sus hijos sino que nunca tuvieron sus cuerpos ni pudieron tener una tumba donde visitarlos.

el día en que comenzó el horror para ellas. En casi todas las Conmemoraciones de tragedias en el mundo se elige una fecha coincidente con el triunfo o con un acontecimiento que significó el inicio del triunfo. Esta elección de las Madres de Plaza de Mayo es peculiar en ese sentido. Desde el desgarro que significó ese Golpe militar de 1976 surge la Conmemoración más potente de dignidad por los Derechos humanos en nuestro país.

E. Pichon Riviere está viajando a Tucumán (a 1.200 Km. de Buenos Aires) en un tren para dictar un Seminario mensual en dicha provincia. En la mitad del viaje le anuncian que su madre ha muerto. Allí debe decidir si interrumpe su viaje y vuelve a Buenos Aires o sigue hacia Tucumán. Su decisión fue continuar con su proyecto. No creo que esta decisión conllevara indiferencia o poco amor hacia la madre. Creo que, al igual que nunca volvió a Goya, la ciudad correntina que lo vio crecer hasta su adolescencia, eligió contener y tramitar su duelo a través de la continuación de ese Seminario que era a su vez un proyecto colectivo direccionado hacia el futuro.

En 1944 escribe un artículo “Picasso y el inconsciente”. Allí dice “*existe una profunda diferencia entre el psicótico y el genio, y es que éste último no sucumbe ante la presión de su propio inconsciente, porque es capaz de exteriorizarlo. ... la cantidad de obra realizada por Picasso es el precio pagado para lograr su estabilidad psíquica. (...) Su evolución artística va mostrando en forma regresiva contenidos inconscientes cada vez más profundos y primarios, que va siendo capaz de exteriorizar paulatinamente*⁹”.

En síntesis, cuando analiza la obra de Pablo Picasso, la distingue claramente de las “*imaginerías*” de los psicóticos, pero también plantea que los cientos de dibujos y cuadros pintados es el precio que debe pagar para no enloquecer. Su conclusión final podríamos sintetizarlo como: “Picasso pinta porque no es un loco pero no es un loco porque pinta”.

O sea que de un mundo interno estallado, de vínculos fragmentados emerge un proyecto donde esa fragmentación adquiere unidad como en *Las señoritas de Aviñón* o cuando se sumerge en los horrores de un mercado destrozado con cuerpos y animales desmembrados por las bombas alemanas, de allí surge su pintura tal vez más famosa *Guernica*.

O sea que también desde un mundo interno fragmentado y bordeando la locura desintegradora puede surgir un proyecto que tendrá la potencia de su riesgo y de su dolor. No parece ajeno a la condición de las madres. Solo que en ellas lo colectivo las potencia en la tramitación de un duelo que no termina de acaecer y que, a la vez, que mantiene vivos a los perdidos: en todas las marchas están *presentes ahora y siempre*.

⁹ Fabris, F.: (2007) *Pichon-Rivière. Un viajero de mil mundos*, Buenos Aires, editorial Polemos, Pág. 101.